LITORALPRESS

Fecha: 23-06-2025
Medio: Revista NG
Supl. : Revista NG
Tipo: Noticia general
Título: **“Seguimos construyendo cadenas eficientes... para un mundo que ya no puede sostenerlas”**

Pág. : 28
Cm2: 446,0
VPE: $ 568.690

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Alexander Villarroel, Director y Ejecutivo Gerencial en Operaciones, Supply Chain y Tecnologías (miembro del SCCC)

“Seguimos construyendo cadenas eficientes... para un mundo que ya no puede sostenerlas”

Con más de dos décadas de experiencia en operaciones, supply chain y tecnología, y como miembro activo del SCCC (Supply Chain Council Chile), Alexander Villarroel alza la voz sobre un tema urgente y a menudo postergado: la sostenibilidad real en las cadenas de suministro en Chile. Con una mirada crítica y sin concesiones, hace un llamado a dejar atrás los discursos vacíos y avanzar hacia transformaciones profundas y colaborativas.

¿En qué estado se encuentra hoy la sostenibilidad en las cadenas de suministro en Chile?

En los últimos años, la sostenibilidad se ha convertido en un concepto omnipresente en las estrategias empresariales, discursos institucionales y eventos corporativos. Sin embargo, cuando analizamos el estado real de las cadenas de suministro en Chile -particularmente en lo ambiental y social- nos enfrentamos a una verdad incómoda: el avance ha sido lento, fragmentado y, en muchos casos, más simbólico que efectivo.

¿Qué está frenando el cambio? ¿mucho “Capitán Planeta” en el discurso, pero poca conciencia real en la práctica?

La sostenibilidad en supply chain no es un concepto nuevo. Desde hace más de una década se habla de trazabilidad, reducción de emisiones, economía circular y comercio justo, entre otros pilares clave. Pero al observar la práctica cotidiana en empresas de distintos sectores, vemos cómo los compromisos quedan en el papel, mientras se sigue priorizando la eficiencia de costos y la rapidez de entrega por sobre el impacto ambiental o el bienestar de los trabajadores a lo largo de la cadena de suministro.

¿Cuáles son las principales razones?

Estas son algunas razones que explican por qué, pese al discurso, el compromiso real sigue siendo débil:

1. Falta de incentivos claros y presión regulatoria.

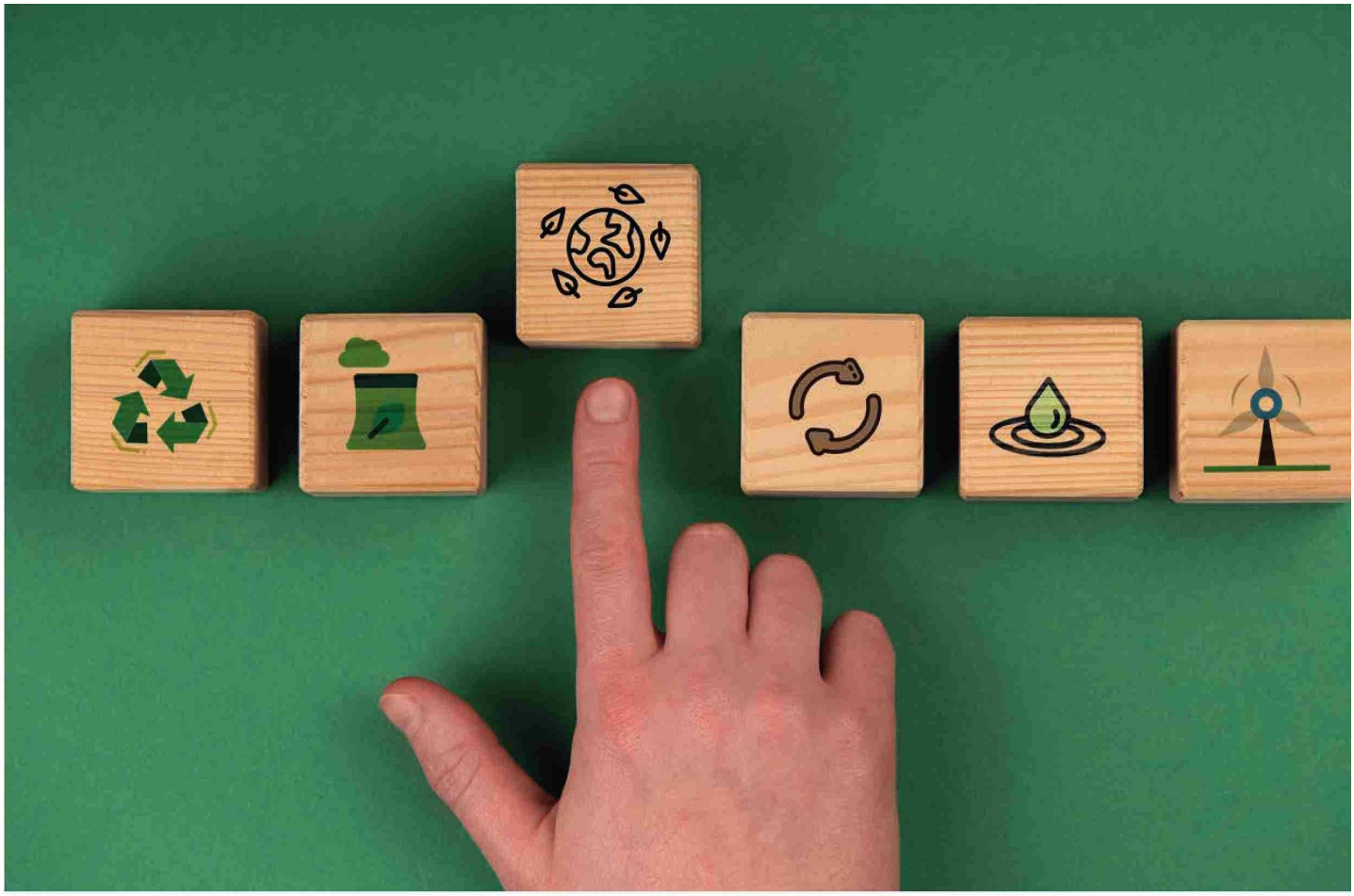
En Chile, si bien la legislación ambien-

LITORALPRESS

Fecha: 23-06-2025
Medio: Revista NG
Supl. : Revista NG
Tipo: Noticia general
Título: **“Seguimos construyendo cadenas eficientes... para un mundo que ya no puede sostenerlas”**

Pág. : 29
Cm2: 465,9
VPE: $ 594.004

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida



tal ha avanzado, lo ha hecho de forma lenta y con poca fiscalización efectiva. Muchas empresas no se movilizan por convicción, sino solo cuando existen exigencias formales. Un ejemplo claro es la Ley REP (Responsabilidad Extendida del Productor): actualmente, solo entre un 10% y un 13% de las empresas obligadas están inscritas en GRANSIC, a pesar de que las multas pueden alcanzar hasta 10.000 UTA.

Esto refleja una realidad incómoda: la sostenibilidad aún no es vista como una ventaja competitiva directa. Y mientras no se convierta en un factor de presión -ya sea por regulación, consumidores o competencia- será difícil que las empresas apuesten por transformaciones estructurales reales.

2. El cortoplacismo empresarial.

Las decisiones en supply chain suelen estar dominadas por KPI tradicionales: reducir costos, aumentar eficiencia, mejorar márgenes. La sostenibilidad, en cambio, requiere una mirada de largo plazo, donde los beneficios no siempre son inmediatos ni fáciles de cuantificar. En contextos económicos complejos o inciertos, las empresas tienden a enfocarse en sobrevivir y reducir gastos, dejando de lado inversiones clave -pero no urgentes- como las relacionadas con sostenibilidad.

> “La eficiencia ya no puede ser el único objetivo: si las cadenas de suministro no se transforman hoy, seguiremos operando como si el planeta no importara”

3. Desconexión entre estrategia y operaciones.

Con frecuencia, las áreas de sostenibilidad operan de forma aislada o sin una visión colaborativa con las áreas logísticas y de abastecimiento. El discurso no llega a quienes toman decisiones sobre proveedores, transporte o empaques. El resultado: planes “perfectos en el PowerPoint”, pero poco aterrizados, que no logran transformar la forma real en que operan las cadenas de suministro.

4. Falta de conocimientos, capacidades y herramientas (¿y también una cultura de consumo que no exige sustentabilidad?).

Muchas empresas -especialmente Pymes- no cuentan con herramientas para medir huella de carbono, implementar trazabilidad o gestionar residuos de forma circular. Tampoco hay suficiente formación en cómo aplicar criterios ESG en decisiones clave como abastecimiento, transporte o almacenamiento.

Y más allá de lo técnico, hay un componente cultural: si los consumidores siguen premiando el precio más bajo y la entrega más rápida sin cuestionar el origen o el impacto de los productos, ¿qué incentivos reales tienen las empresas para cambiar?

LITORALPRESS

Fecha: 23-06-2025
Medio: Revista NG
Supl. : Revista NG
Tipo: Noticia general
Título: **“Seguimos construyendo cadenas eficientes... para un mundo que ya no puede sostenerlas”**

Pág. : 30
Cm2: 469,7
VPE: $ 598.881

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

“No basta con tener discursos verdes o compromisos a 2050. Necesitamos decisiones reales, incómodas y urgentes para construir cadenas logísticas que estén al servicio del futuro, no solo del margen”

En este sentido, la sostenibilidad en supply chain no se trata solo de procesos o tecnología, sino también de una transformación cultural: dentro de las organizaciones y también en la sociedad. Mientras el criterio económico sea el único determinante, lo sustentable seguirá siendo deseable... pero no determinante.

5. Cadenas invisibles, impactos invisibles.

En Chile, muchas cadenas de suministro aún operan con baja trazabilidad. Esto significa que se desconoce el origen de ciertos insumos, las condiciones laborales de quienes los producen o los impactos ambientales asociados. Esta falta de visibilidad impide identificar riesgos, corregir ineficiencias o tomar decisiones informadas. Lo que no se ve, no se gestiona. Y sin visibilidad, no hay sostenibilidad posible. La trazabilidad no es un lujo, es el punto de partida para construir cadenas responsables y resilientes.

Entonces, ¿qué necesitamos para cambiar realmente este escenario?

Necesitamos avanzar con una estrategia nacional que articule sostenibilidad y competitividad. Chile tiene la oportunidad de posicionarse como un hub logístico sustentable en Sudamérica, pero eso implica voluntad política, innovación, normativa moderna y colaboración público-privada. También se requiere un liderazgo empresarial genuino, más colaboración entre actores clave y una formación integral —técnica y cultural— que abarque desde las operaciones hasta el consumo. No es solo una tarea técnica o regulatoria: es un desafío estratégico que requiere coherencia, visión y decisión en todos los niveles.

1. Una visión país que integre sostenibilidad y competitividad.

Chile tiene la oportunidad de transformarse en un hub logístico sustentable en Sudamérica. Pero eso requiere una estrategia de largo plazo que combine incentivos, innovación, colaboración público-privada y una normativa exigente. No se trata solo de ser “verdes”, sino de construir resiliencia y diferenciación en un mundo cada vez más regulado y consciente.

2. Liderazgo empresarial con conciencia real.

El cambio no debe depender solo de la regulación. Las empresas -grandes y pequeñas- deben asumir un rol de liderazgo auténtico. Eso significa revisar proveedores, asumir costos de transición, invertir en trazabilidad, capacitar equipos y, en algunos casos, decir “no” a prácticas de negocio que ya no son compatibles con un futuro sostenible. La sostenibilidad no puede seguir tratándose como una estrategia de marketing; debe ser parte estructural del negocio y su propósito.

3. Colaboración radical.

Ninguna empresa puede recorrer este camino sola. La sostenibilidad en supply chain es un desafío sistémico. Requiere colaboración entre proveedores, competidores, gobiernos, startups y universidades. Necesitamos construir ecosistemas que promuevan la innovación, compartan aprendizajes y multipliquen el impacto.

4. Formación y cultura.

No podemos exigir decisiones sustentables si no formamos a quienes deben tomarlas. La sostenibilidad debe ser parte de la formación técnica y profesional en logística, comercio y operaciones. Aún más importante: debe integrarse en la cultura organizacional —en cómo pensamos, cómo definimos el éxito, cómo medimos y cómo premiamos a los equipos. Sin una cultura que respalde el cambio, cualquier avance será superficial y frágil. Pero la transformación no puede quedarse solo dentro de las empresas. También debemos avanzar hacia una cultura de consumo más consciente. Si los consumidores no valoran criterios sociales y ambientales al comprar, los incentivos seguirán siendo débiles. Formar no solo es capacitar; es también sensibilizar, cuestionar y cambiar nuestra manera de producir, transportar y consumir. Necesitamos una ciudadanía informada, crítica y activa en sus decisiones de compra.

En resumen, ¿cuál es tu mensaje a quienes hoy lideran cadenas de suministro en Chile?

El tiempo de los “pilotos” y los “compromisos a 2050” ya pasó. El planeta, las personas y los consumidores están pidiendo acción ahora. La supply chain -ese espacio que conecta todo- es quizás uno de los ámbitos con mayor potencial de transformación, pero también uno de los más ignorados históricamente.

Si no empezamos a tomar decisiones reales, incómodas, sí, pero necesarias, seguiremos construyendo cadenas eficientes... para un mundo que ya no puede sostenerlas. Ojalá no tengamos que actuar solo porque la competencia se anticipó, porque una tendencia lo exige o porque apareció un nuevo KPI que afecta el bono. Vamos por una cadena de suministro sustentable construida desde la conciencia real. Porque lo que está en juego no es el margen, ni la eficiencia: **Es el FUTURO.** /NG